

# EL FENIX.

EXTRAORDINARIO.



TOMO 6.º {

TACNA—VIERNES 9 DE MARZO DE 1819.

} NUM. 46

## EL PERUANO.

Anoche por fin ha debido estallar la revolucion que hace tantos dias, está siendo el tema de la conversacion de toda especie de circulos en esta Ciudad, tratada en algunos con afectado menosprecio, aunque en realidad mirada por ellos como fuente de grandes esperanzas, cuyo principal fundamento es quizá, el lamentable indiferentismo con que la jeneralidad de la sociedad se ha habituado a ver esta clase de acontecimientos, como si de su éxito no pendiese la cuestion de mayor categoria y trascendencia para toda nacion — la conservacion ó trastorao del orden público. Mas el Gobierno á quien las instituciones encomiendan el árduo papel de guardian de ese inapreciable tesoro, tiene la satisfaccion de haberle salvado, una vez mas, de un peligro inminente y grave. No cabe duda: los perturbadores consuetudinarios, los que hacen profesion de conspiradores, los veteranos de revueltas, han sufrido una nueva derrota en que su saber y su audacia no han podido luchar con la vijilancia y firmeza sin ostentacion aunque imperturbable, de las autoridades. Gracias á ellas creemos no se limitara solo á cuatro años el periodo de paz esterna y de quietud interna, de que la historia reconocerá al Perú deudor á los que se las acaban de conservar.

Los porañores del pan de la revolucion y los documentos que justifican su dolorosa autenticidad, iran

viendo la luz pública conforme lo permitan la discrecion, y cautela que exige la delicada naturaleza de unos negocios en que no debe desperdiciarse ningun rayo de luz que pueda servir para ver, con cuanta claridad sea posible, las escasas y casi imperceptibles huellas que apenas deja trás si la maestria á que por desgracia ha llegado hoy el arte de conspirar. Por ahora bastará indicar, que un incidente casual y momentáneo ha frustrado la prision del Coronel Lopera uno de los principales cabecillas del movimiento revolucionario; y que este, por la naturaleza de su plan y lo vedado de los medios elejidos para la ejecucion, merece ser calificado entre los mas nefandos que figuran en esos deshonrosos fastos de la funesta actividad revolucionaria que ha aquejado nuestra infancia social. Las publicaciones posteriores, repetimos seran las que desenvolviendo los sucesos pedran á hacer comprender todo el tamaño de la verdad que encierran nuestras indicaciones de hoy; y por él podrán los pueblos calcular el del nuevo servicio no comun que se les ha prestado.

¡Servicio! exclamará el rabioso despecho de los derrotados! ¡servicio, la salvacion del Gobierno devorador de la hacienda nacional! ¡Servicio impedir que le sostituyan los apóstolos de la libertad! Tal es el lenguaje destemplado de las pasiones: pero llega un dia en que las pasiones enmudecen, y se deja oír la voz tranquila de la razon que nunca se equivoca, y ella será la que diga, si el triunfo sobre la anarquía es servicio, y si son amigos de

la libertad, los que no sufren mas alternativa, que O MANDAR O CO-NSPIRAR. (Del Peruano Extraordinario de 21 de Febrero número 16.)

## EL FENIX.

Constituida una vez la República por el triunfo distinguido de las leyes, elejido su primer magistrado por el sufragio libre y espontáneo de los pueblos; y por último, engalanado como nunca el Perú con el magestuoso ropaje de la legalidad; serán siempre frustrados los planes subersivos, las tentativas forjadas en tenebrosos complots, y sorprendidas en los momentos de ejecutarse las maniobras encomendadas á perversos pretorianos y mercenarios depravados—El destino de la Patria no se cambiará por el querer de cuatro hombres sin corazon: el Gobierno que se ha dado y que posee un inmenso poder de voluntad contara en todo momento con leales y valientes ciudadanos. La República ha apreciado ya su dignidad: no permitira que la emponzoñada influencia de los anarquistas y aspirantes se entronize osadamente: la luz de la verdadera libertad se ha difundido por los pueblos: estos no apetecen sino paz y orden: paz y orden tendrán; así lo manda el honor y la Lei: la Lei el honor y la conveniencia pública sabrán triunfar dignamente.

IMP. DEL GOBIERNO POR ANDRÉS FRÍREZ.